

LA FIESTA DE LOS TOROS

Revolcones a granel

Como merecida delicadeza al insigne capitán general de la Región, don Pablo Martín Alonso, que el próximo jueves dará bajo su patrocinio la gran corrida a beneficio de las Residencias para viudas y huérfanas de los Ejércitos de la demarcación de su alto mando, el señor Balaña trasladó la fiesta del domingo a la plaza de las Arenas, ofreciendo en ella una novillada en vez de una corrida de toros, que hubiera sido la número 46 de la actual temporada, a lo largo de la cual ha batido todas las marcas, comenzando por las suyas propias, ya que ningún año alcanzó tan elevadísima cifra de festejos de primerísima clase, como en el presente de 1961. Y a la novillada aludida acudió mucho público, aprovechando que la tarde, aunque ligeramente ventosa, era como de bonísimo otoño.

Lidiáronse seis reses, con divisa roja y negra, de los señores hijos de don Eloy y don Alberto Marín, ganado que nace y se cría en la provincia de Ciudad Real. Todos los productos que compusieron el encierro tenían tamaño, grandes pitones y ninguno, salvo su gran casta, ofreció en su lidia insuperables dificultades, destacando de todos, a mi juicio, el bicho soldado en tercer lugar, bravo y codicioso en varas, de las que recibió cuatro. Era negro, como todos sus hermanos de esa tarde, llamábase «Calines», tenía el número 77, y se aplaudió fuerte y mercedamente su cadáver al ser arrastrado. Los diestros que despacharon tal corrida fueron el mejicano Carlos Chaves, que por primera vez actuaba en Barcelona, el popular «Rafaelillo» y Amado Ordóñez, nuevo, como el mejicano, en la plaza.

Carlos Chaves, valiente siempre, mostró un tanto verde, por lo que se llevó él, y proporcionó a los espectadores, no pocos sustos. El primero fue al intentar dar al primer cornúpeto de la fiesta una segunda larga de rodillas, siendo revolcado. Veroniqueó seguidamente y, al iniciar el quite, tornó a ser arrollado. Con la franela, cuya faena dedicó al público, inauguró su trabajo con cuatro pases ayudados por alto, prólogo de una serie de nueve naturales, regularcillos nada más, otra tanda de cuatro y, en medio de tropezones constantes por cabecear el novillo, tres pases por alto. Propinó un estoconazo desprendido, se le aplaudió y, con no pocas discrepancias, dio la vuelta al ruedo, dirigiéndose por su pie a la enfermería, en la que sólo permaneció un ratito. A la cuarta res de la tarde saludó también con una larga de rodillas, quedándose el toro al llegar al bulto. Luego, en pie, veroniqueó entre aplausos, que se repitieron en su quite por «chicuelinas». Comenzó la faena con dos pases de rodillas, que tuvieron por continuación tres ayudados por alto, otros dos en trueque de un nuevo revolcón y seis por alto. Dos pinchazos hondos y un certero descabello concluyeron con el de Ciudad Real. Por percante sufrido por Amado Ordóñez, vióse obligado a despachar al novillo que cerró plaza, lo que consiguió de dos pinchazos, ambos escupidos, y una superior estocada en las agujas. Se le aplaudió.

Muy bien, soberbiamente, embarcó «Rafaelillo» a su primer enemigo en seis verónicas y media clamorosamente oleadas, aplaudiéndose su quite y el de Ordóñez, por «gaoneras». A requerimiento del público clavó el primero tres pares de banderillas, magnífico el último ejecutando un cambio perfecto, por lo que se le ovacionó con calor, teniendo que saludar. El subalterno Piulach, al dar un capotazo, resultó también volteado por el novillo. La faena de «Rafaelillo», musicada y todo, así se desarrolló: un derechazo, cinco naturales y el de pecho, otra tanda de tres con idéntico remate, cuatro derechazos, uno de pecho y, al intentar un nuevo derechazo, fue prendido y derribado. Púsose en pie, largó tres pases por alto y, previo un pinchazo, clavó en lo alto todo el estoque. Y en tanto daba la vuelta al ruedo y salía a los medios recogiendo ramos de flores, le acompañaron los aplausos de la multitud. Lanceó con brevedad su se-

gundo novillo, clavóle un solo par de rehiletos en tres viajes, y, después de una voluntariosa faena, deshízose del bicho de dos pinchazos y una buena estocada.

Amado Ordóñez escuchó muchos aplausos al veroniquear el primer novillo que le correspondiera, a mi juicio el mejor del encierro, y con las banderillas destacó «Faroles». El espada brindó a la multitud su faena, que, amenizada por la música, fue así: once derechazos en tres series, de seis, dos y tres pases, respectivamente, cuatro naturales en dos tandas iguales y, al dar uno de pecho, llevó un tremendo revolcón. Vinieron luego cinco derechazos y cuatro «orteguinas», para enterrar después todo el acero en las mismas agujas. Recorrió el

anillo en medio de una ovación y salió al centro del mismo. Al aparecer en la arena el último bicho corrió «Faroles» maravillosamente, siendo a tono la ovación que por ello escuchó. Ordóñez veroniqueó bien, hizo su quite con iguales lances, Chaves el suyo por «gaoneras» y «Rafaelillo» por «chicuelinas», tercio animado y ya con luz artificial. Ordóñez resbaló y cayó al suelo, pero sin lastimarse. La faena del citado espada resultó no sólo voluntariosa, sino plena de valor, siendo prendido y lanzado a gran altura, al rematar una serie de tres derechazos. Levóronle a la enfermería, al parecer conmovido.

Comenzó la corrida de los revolcones a granel a las cinco menos cuarto de la tarde y concluyó a las siete y cuatro minutos de la noche.

E. P.

NOVILLADA EN MADRID

La peor de la temporada

Madrid, 9. (De nuestra Redacción, por teletipo.)

Poco hay que contar de la novillada del domingo en Las Ventas. Con decir que fue la peor de la temporada queda dicho todo. De ella sólo una cosa salvamos: el público.

Tan bueno, que llenó más de la mitad de los tendidos, para presenciar semejante birria. Del resto de los elementos que juegan en la plaza ninguno se libra. Todo malo: la empresa, en primer lugar, lo peor, por entender tan poco de su negocio que organiza carteles como el de anteayer. Bien es verdad que lo hace a conciencia de su carencia total de calidad, pero opino que esa es, precisamente, su mayor falta, pues si lo que pretende es conseguir la desaparición de nuestra fiesta, bien va, y que la cambien; pero si es así como los señores que la constituyen entienden que debe llevarse la explotación de una plaza de to-

ros, entonces es que de eso no saben nada. Lo miremos por donde lo miremos, creo que lo mejor sería que desapareciera y diera paso a una empresa emprendedora y que entendiese el negocio. En fin, dicen que el paso del tiempo — y es verdad — hace envejecer a las personas y a las cosas. Pues bien, esta empresa está tan vieja y tan gastada que sería hacerle un gran favor el jubilarla, y un favor que repercutiría en beneficio del público pagano, que es capaz de llenar media plaza para ver lo que vio el domingo.

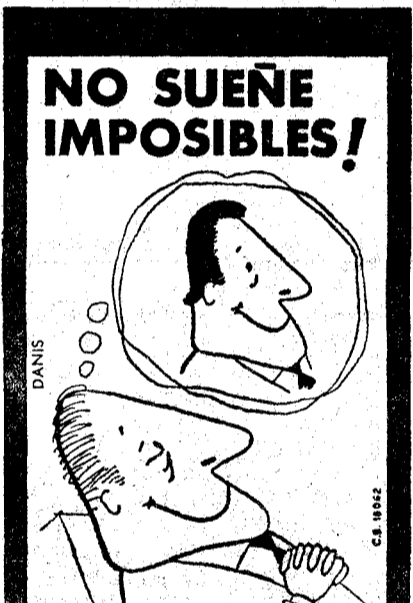
¿Y que vio? Nada. Nada en absoluto que se relacionase con lo que en teoría debe ser un espectáculo taurino en una plaza de primera categoría. Vio seis novillotes —no novillos— de la ganadería de los señores Núñez Hermanos, pequeños y cornalnes, sin fuerza y sin bravura, carentes, en fin, de las esenciales condiciones necesarias para su lidia. Vio a esos novillos embestir a los caballos por compromiso y salir sueltos de la suerte, y los vio llegar a la muleta sin fuerza de ningún género, con mal estilo y haciendo cosas feas. Vio también desaparecer al tercer novillo por la puerta de toriles, después de sonar tres avisos al diestro en funciones. Y a la vista de lo que antecede, el público se enfadó, y mostró su enfado silbando, tanto a la salida al ruedo como a la desaparición de los novillotes.

Vio a Jesús Sánchez Jiménez, primer espada, enfrentarse con su primer inválido animalito, escorbón y topón, y despacharlo con rapidez de media estocada y descabello a la tercera. El público, comprensivo y justo, atendiendo a las condiciones del bicho, guardó silencio para su matador. Y batió palmas en honor de éste cuando el diestro hizo un quite por chicuelinas a su segundo enemigo, cuando lo banderileó discretamente con dos pares y medio y después de intentar, estorazadamente, hacerle faena, sin conseguirlo, por las condiciones del novillote, que cada dos por tres le ponía los pitones en el pecho a su matador, y mataría de un pinchazo en una banderilla, que salió clavada en la espada, y una estocada algo caída.

Y el público, deseoso de aplaudir, de divertirse, tuvo que guardarse sus deseos en el bolsillo y presenciar la desastrosa actuación de los otros dos diestros. Estos eran Emilio Herrero, de Madrid, y Luis Campero, de Colombia, y ambos se presentaban en Madrid por vez primera. Ni uno ni otro han escuchado palmas, salvo Herrero al banderillar a su segundo. Uno y otro han estado mal, con claros indicios de su poca madurez. Ambos escucharon pitos en sus dos enemigos, más Campero, que escuchó los tres avisos en su primero, siendo este devuelto al corral.

Esto es, en muy pocas líneas, que no merece más, lo que vio el público el domingo en Las Ventas, y al acabar el festejo el público bondadoso de Madrid, enfadado con lo que había visto, dedicó a los diestros, al ganadero y a la empresa una de las pitas más sonoras en mucho tiempo. Esto fue lo que ocurrió el domingo en la Monumental madrileña, donde, como ustedes saben, se celebró la peor novillada de la temporada.

Del resto de los elementos que intervinieron en la fiesta sólo la presidencia se salvó del desastre al avisar a Luis Campero, como era su deber, en el tiempo que marca el reglamento. Las cuadrillas, fatales, en especial la que sacó, acompañándole en el paseillo, el espada colombiano. — Manuel LOZANO SEVILLA.



Pensar en recuperar el cabello perdido es una utopía. Pero sí puede conservarlo y evitar su caída.

Acuda hoy mismo al INSTITUTO ADLER y, previo examen, conocerá la causa de la caída y el remedio adecuado para su cabello.

Su caso exige un TRATAMIENTO ESPECIAL.

Telefóneese pidiendo hora a

INSTITUTO ADLER

BAJO DIRECCION FACULTATIVA

Vía Layetana, 180, 3.º, 5.ª-T. 2270574. BARCELONA

Torre de Madrid, 8, 9.ª-T. 2414475-MADRID

La corrida de toros a beneficio de las Viudas y Huérfanas de los Ejércitos de la IV Región Militar

El jueves próximo, día de Nuestra Señora del Pilar y Fiesta de la Hispanidad, tendrá efecto, como ya es tradicional, la gran fiesta taurina a beneficio de las viudas y huérfanas de los Ejércitos de la IV Región Militar, que viene organizando, con gran éxito, el ilustre capitán general, don Pablo Martín Alonso.

Precisamente este año el cartel goza de los máximos alicientes, ya que se lidiarán siete reses, con divisa rosa y verde, de la vacada madrileña de don Baltasar Iban, destinada la primera, que es un novillo, a los incomparables rejoneadores don Angel y don Rafael Peralta, admirados en todas partes y muy singularmente en Barcelona.

Además el tercio de espadas es de superior categoría, ya que está formado por Manolo Vázquez, «Chamaco» y «El Vito», es decir, tres diestros que acaparan mercedamente el aplauso de toda la afición.

Tan soberbio espectáculo, que comenzará a las cuatro de la tarde, será amenizado por una banda militar y por «La Popular Sausense».

Como era de esperar, ayer lunes, en las taquillas del paseo de Gracia, hubo un vivo ajetreo. Casi todos los abonados y poseedores de pases se presentaron en ellas a recoger las respectivas localidades, para así poder asistir a la gran corrida del próximo jueves, festividad de Nuestra Señora del Pilar y «Día de la Hispanidad».

Capitanía General de la IV Región Militar

Corrida de toros a beneficio de las viudas y huérfanas de los Ejércitos de Tierra, Mar y Aire de la IV Región Militar, patrocinada por el Excmo. Sr. Capitán General de Cataluña

RELACION NUMERO 4. DONATIVOS
 Suma anterior: 224.350'55.
 Excmo. señor don Jorge Vigón Suero-díaz, ministro de Obras Públicas, 1.000 pesetas; Excmo. señor don José María Martínez Sánchez Arjona, ministro de la Vivienda, 5.000; Excmo. señor marqués de Masnou, don Camilo Fabra y don Alfonso Fabra de Montevs, directores de la C. A. Hilaturas de Fabra y Coats, 12.000; Ilmo. señor delegado de Hacienda de Barcelona, 500; Ilmo. señor presidente del Consejo de Fomento de Obras y Construcciones, 25.000; Centro de Navieros Aseguradores, Seguros Generales, 1.000; Banco Comercial Transatlántico, 5.000; Ilmo. señor don Francisco de P. Gamburg Rusca, 1.000; «El Mundo Deportivo», 1.000; Almacenes Capitolo, S. A., 500; don Salvador Carranza Sánchez, teniente legionario retirado, 50; Agrupación Fabricantes de Hilados F. T. N., 500; J. D., 500; don Ignacio Santos de Lamadrid y Salvado Prim, 1.000; Cuartel General y Estado Mayor de la IV Región, 10.000; don Francisco Cantarell Cornet, 500; Ilmo. señor don Fernando Gisbert Mauri, presidente del Colegio Oficial de Agentes de Cambio y Bolsa de Barcelona, 10.000; Colegio Oficial Agentes Comerciales, 250; don Carlos Rabasso, 2.000; don José María Castell Lacera, 250; Ayuntamiento de Vilalba Saserra (Barcelona), 25; idem de Llinás (Barcelona), 100; don Ernesto Baumann (Tarrasa), 200; Cines Astoria y Cristina, 500; don José Chover Nolla, 1.000; Batallón de Cazadores Madrid, núm. 31, 10.000 Ayuntamiento de Esparraguera (Barcelona), 250; idem de Cardona (id.), 250; don Pedro Bonnin Fuster, 100; señor director de los Almacenes Barluenga, 300; don Joaquín Corderch Niella, 500; don Abel Bara Fano, ingeniero delegado de Agromán. Empresa Constructora, S. A., 500; don Joaquín Jiménez de Anta, concejal de Barcelona, 300; Delegación Provincial de Abas-

tecimientos y Transportes, 1.000 don Franz Tassi Cremosesi, director para España de L'Assicuratrice Italiana, 500; Ayuntamiento de Lagostera (Gerona), 100; Compañía de Seguros España, S. A., 300; don Luis Casas Pérez, 250; Honorable cónsul general de Irlanda, 500; Ayuntamiento de Caldas de Malavella (Gerona), 100; don José Bernard Laireau, 500; Gremio Sindical de Consignatarios de Pescado Fresco, 500; Ayuntamiento de San Pol de Mar (Barcelona), 100; Ilustre Colegio Oficial de Médicos de Barcelona y su provincia, 500; Ilmo. señor don Luis Trias de Bes, presidente del Colegio de Médicos de Barcelona, 500; don Francisco Espino, 50; Crédito y Docks, 250; Ilmo. señor delegado provincial de Mutualidades Laborales de Barcelona, 500; don Esteban Pueyo, teniente retirado, 25; Excmo. señor general interventor don José Wesolowski Zaldo, 200; don Ideneo Arranz García, 15; Hilaturas Matari, S. A., de Tarrasa, 250; Asociación de Ingenieros Químicos del Instituto Químico de Sarriá, 200; Zona de Reclutamiento y Movilización número 22 de Barcelona, 5.000; honorable cónsul general de Venezuela, 1.000; Credit Lyonnais, 1.000; don Felipe Arnal, 100. Suma y sigue: 328.863'55 pesetas.

De cualquier error u omisión en la referencia o cuantía de los donativos que se observen, se ruega encarecidamente se sirvan los interesados comunicarlo a Capitanía General (Secretaría).

Continúan recibiendo donativos en Capitanía General (paseo de Colón, 14), Gobierno Militar de esta Plaza (Puerta de la Paz) y en la cuenta corriente del Banco Español de Crédito (plaza de Cataluña) a nombre de la Asociación de Viudas y Huérfanas de los Ejércitos de la IV Región. — Año 1961.

Barcelona, 7 de octubre de 1961. El capitán general de Cataluña, Pablo Martín Alonso.

SEÑORA... empleando

NUTRICELIA

para su cocina...

sus sopas, cremas salsas, pudines y repostería

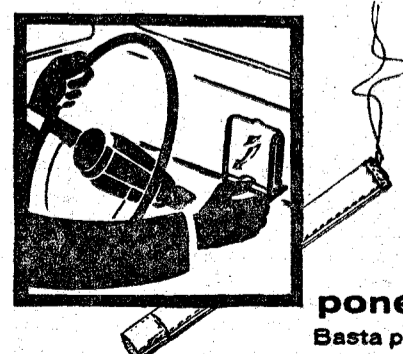
serán más perfectas



Con NUTRICELIA, será elogiada!

Industrias **RIERA-MARSA S.A.**

Fume Vd. conduciendo sin arriesgar su seguridad personal



Sin encendedor!
Sin cerillas!
Sin dejar de vista la ruta!



LA AUTO-PITILLERA ENCENDEDOR ELECTRICA

pone en su mano el cigarrillo encendido Basta para ello, pulsar un simple botón. Se instala en pocos minutos



De venta en los buenos establecimientos del Ramo del Automóvil, Objetos para regalo y fumador, Artículos de deporte, etc.

UNICA EN EL MERCADO PATENTE ESPAÑOLA GARANTIA DE CALIDAD



solicitamos distribuidores para plazas libres Apartado 791 - Teléf. 222-36-04 - BARCELONA